

templo dórico era una cosa demasiado sencilla para suscitar admiraciones. En esto se equivocaban. El arte griego era muchísimo más complejo que el arte medioeval, precisamente porque parecía más sencillo, como la prosa de Anatole France es mucho más compleja que la de Laurent Tailhade, por la misma razón.

Como nuestro plano visual es cóncavo, y no recto, es necesario que las cosas sencillas sean muy complicadas para que parezcan sencillas.

Una línea recta horizontal algo extensa no nos parece recta si se prolonga en toda una manzana de edificios, sino que nos parece que se hunde levemente por el centro. Una serie de columnas en torno a un edificio no nos parecen equidistantes si en efecto lo son, porque nos parecerá que las de las esquinas se ensanchan, como el arquitecto no haya contado con esta ilusión óptica. Dos líneas verticales y paralelas nos parecerá que se separan en lo alto, como el arquitecto no las acerque artificiosamente. De ahí la inmensa complejidad del Partenón, en que la talla de cada piedra ha tenido que ser calculada en milímetros para que produjera la ilusión de la perfecta horizontalidad de la fábrica y de la perfecta verticalidad y la perfecta equidistancia de las columnas, cuando la fábrica no se levanta sobre un plano horizontal y las columnas no son verticales, ni equidistantes, según lo han comprobado las medidas precisas de sus ruinas. La mayor complejidad del arte gótico es sólo aparente. Pero tampoco se ha contentado el Sr. Gaudí con el arte medioeval, sino que ha buscado motivos para su arquitectura en las fantasías de la naturaleza, al modo con que Costa buscaba la justicia en los caprichos populares ó en el poema del Cid ó como se ha querido encontrar en *El Alcalde de Zalamea*.

Ante la realización de este intento no hay más remedio que rendirse admirativamente. No cabe dudar que el Sr. Gaudí ha hallado un ritmo nuevo, un ritmo de mar y de montaña para una casa de alquiler.

El triunfo del arquitecto es absolutamente indiscutible. Lo que puede discutirse es la filosofía e que el Sr. Gaudí se ha inspirado. He oído decir -y no me extrañará que sea exacto el dicho porque se acuerda con su arquitectura- que el señor Gaudí no admira a los griegos, que los halla poco complejos: "No conocía el remordimiento" -creo que ha dicho a un amigo mío.

Y es claro que pecar y arrepentirse es cosa más compleja que la de pecar sin darse cuenta de que se ha pecado. Pero hay una cosa más compleja que el pecar y arrepentirse, que es sentir la tentación de pecar, darse cuenta de ella y refrenarla antes de haber cedido. Así era Milton. Así hay centenares de miles de puritanos en Inglaterra y Alemania.

Sólo que estos puritanos suelen enorgullecerse de no haber pecado y se pavonean de ser ellos los pueblos. Aun cabe mayor complejidad. Sentir la tentación, no caer en ella y seguir siendo humildes. Y así eran los griegos.

La construcción moderna y los refinamientos de la arquitectura medieval. -W. H. Goodyear. {Brooklyn Museum Quaterly, V, 1918.). RA-32

8.1 >RA-32 1920

Opina que la técnica de los albañiles y canteros modernos hace imposibles las deliberadas faltas de simetría que se observan en las construcciones de la Edad Media. Refinamientos tales, como las diferencias de espaciado en las arquerías del románico italiano, los presbiterios torcidos del románico y gótico, o los desplomes hacia afuera de las fachadas (catedral de Peterborough) que se usaban para evitar el efecto de monotonía, eran posibles por la destreza especial para ejecutarlos adquirida por los obreros. En la actualidad serían muy difíciles y costosísimos.

La aparición de los primeros Sindicatos de la construcción. Revista: Garden Cities & Town Planning.

RA-37

9.1 >RA-37 1922

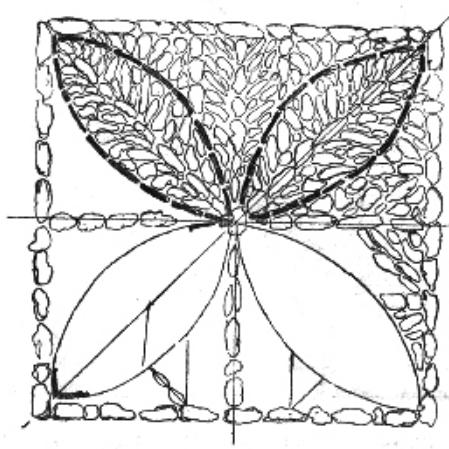
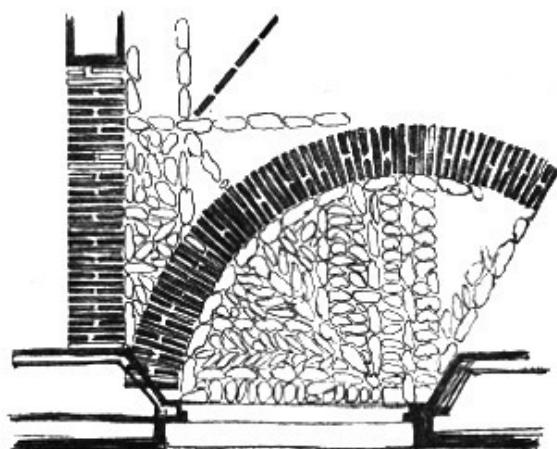
Los Gremios de Construcción son enteramente un nuevo tipo de organización industrial. Uno de sus principios fundamentales es el establecimiento del poder democrático en la industria. El poder último "descansa en el pueblo que lleva a cabo

el trabajo y no en el que lo paga". El Gremio garantiza los jornales a sus trabajadores durante el tiempo lluvioso, los hielos, las enfermedades y los días festivos, y consagra el total del exceso de sus ganancias no a dividendos, sino al perfeccionamiento de los servicios. El capital es

mirado como el "equipo industrial alquilado a quien se paga, si a ello da lugar, a precios limitados, sin ningún derecho a poder ni autoridad". Además se mantiene publicidad completa en cuanto a coste, cargas y precios.

Ilustraciones de Zaguán por Fernández Balbuena. RA-38

10.1 >



Sobre la Arquitectura Española. RA-60/94 // RNA-18/19

11.1 > Fernando García Mercadal - RA-60 1924

Las artes vienesas están de fiesta: en este otoño -1924- se celebran aniversarios y jubileos del teatro vienes, de la música vienesa, de la pintura, de la arquitectura, de las artes decorativas; ciclos de conciertos, representaciones y exposiciones varias nos traen la memoria de los que fueron y nos colocan ante los que ahora son, ante sus más recientes obras. Bien representada la arquitectura en su trayectoria, sin solución de continuidad: Wagner, Peche, Ollbrich, Baüer, Ohmann, Behrens, Strnad, Witzman, Frank, Blach, Hoffbaüer...

Hemos pretendido inútilmente formar nuestra trayectoria, la que corresponde a la arquitectura española en la misma época, pero nos faltan nombres, continuidad y, sobre todo, escuela; nos sobra eclecticismo -la manera más correcta de señalar la desorientación-. La historia de las artes jamás señala por mucho tiempo una figura aislada; éstas se funden, se desdoblan. De aquí que las escuelas tuvieran siempre más importancia que los hombres.

11.2 > Secundino Zuazo - RA-94 1927

Ahora bien: España no mira con afecto el exotismo moderno y, en cambio, como país viejo, responde siempre al sentido de la tradición. En los países centroeuropeos se busca lo nuevo desde hace muchos años, hasta el punto de que allí lo tradicional es ya esa búsqueda de lo nuevo; hay una tradición moderna, mientras aquí lo que se busca, y se busca en vano, es el riñón o el hilo que verdaderamente sea lo cualitativo o específico nuestro. Ni arqueólogos ni fisiólogos dan con la clase de lo español: pero todos tenemos un momento de clarividencia en que exclamamos delante de un edificio o de una obra de arte: "qué español es esto".

11.3 > Luis Lacasa - RA1930 2

Y dentro de muchos años, cuando estudien en un libro gordo la historia de la Arquitectura, verán que el apogeo de la nueva Arquitectura se debió en España a los que eran estudiantes en 1930.

11.4 > Sobre la arquitectura moderna. RNA-18-19 1943

"Si volvieran boca abajo el Partenón, notaríamos inmediatamente que le habían colocado patas arriba. Hasta hace poco, siempre se había cuidado de que en un edificio o recinto se hallase definido con exactitud lo que debiera permanecer debajo y lo que hubiera de quedar encima. Pues qué, ¿no es esto natural? No debe serlo tanto, cuando hoy día se practica una arquitectura que podría ser colocada al revés sin menoscabo. ¿Has observado que si diéramos la vuelta a la mayor parte de las novísimas estaciones de ferrocarriles europeos, comedores de flamantes hoteles estilo novecientos, salas de exposiciones, etc., poniéndolo de abajo arriba y lo de arriba abajo, daría exactamente lo mismo? Los soportes carecen de bases y no tienen capiteles, o éstos se reducen a una casi invisible moldurita y aquéllas a una faja de material idéntico al que cubre el suelo del aposento, sin duda a fin de que no se sepa bien si no va éste subiendo y anegando la estancia... En un soporte estilo novecientos nada hará sospechar que se apoya en el suelo. Brota de él, y arriba se mete, sin más, dentro del techo, y sin que nada nos diga tampoco que éste grava sobre aquél. Porque también aquí han desaparecido aquellas formas que expresaban el esfuerzo de sostener el peso de la techumbre: capiteles y cornisas. ¿Quién, en los tiempos actuales, no habrá intentado, o tan siquiera deseado, arrancar de algún lugar las pequeñas molduras que en el siglo XIX separaban con pulcritud el techo de las paredes para sustituirlas por escocia curvada, que suavemente, insensiblemente, haga deslizarse la techumbre hasta los lienzos verticales de la habitación? Solíamos llevar a cabo, o cuando menos soñar, esta mudanza, muy ufanos de lo que considerábamos un gesto de sencillez, pero que va apareciéndonos ahora como un afán de confundir... el techo con la pared..."